

## EL COSTO DE SER FRUCTÍFERO

**MATEO 13:22** *El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa.*

**pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas**

**1 TIMOTEO 6:6** *Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; 7 porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. 8 Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. 9 Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hundan a los hombres en destrucción y perdición; 10 porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.*

Cuando las preocupaciones dominan, corremos el riesgo de tratar la Palabra de Dios como ruido de fondo. Echar esas cargas sobre Él (1 Pedro 5:7) mantiene el terreno despejado.

Las riquezas son retratadas como engañosas porque pueden crear una falsa sensación de seguridad y autosuficiencia. Las riquezas susurran mentiras: «Estás a salvo, eres importante, estás satisfecho». La Escritura desenmascara la ilusión: «Los que quieren enriquecerse caen en tentación» (1 Timoteo 6:9-10), y «manda a los ricos que no pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas» (1 Timoteo 6:17). Proverbios 11:28 dice: «El que confía en sus riquezas caerá». El dinero en sí mismo no es malo; lo es su seducción. Cuando la búsqueda de riquezas eclipsa la búsqueda de la justicia, los espinos se cierran.

### ahogan la palabra

**Hebreos 12:1** *Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante,*

La imagen de ser ahogado sugiere una supresión violenta del crecimiento. **Los espinos no arrancan la semilla; simplemente la sofocan. Una presión lenta y constante corta el paso de la luz y la humedad hasta que la planta muere.** En términos espirituales, la Palabra pierde su influencia activa; los suaves impulsos del Espíritu quedan silenciados (Efesios 4:30). Hebreos 12:1 nos insta a «despojarnos de todo peso y del pecado que tan fácilmente nos enreda», porque los enredos estrangulan el crecimiento.

### y se vuelve infructífera

**Romans 14: 23** *Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.*

Por definición, todas las decisiones que no nacen «de la fe son pecado» (Romanos 14:23), lo cual las convierte automáticamente en eternamente infructíferas («un desperdicio»). Este es el caso independientemente de cuán impresionantes o aceptables parezcan a los ojos del mundo. La fructificación es una metáfora bíblica común para el crecimiento y la productividad espirituales. En Juan 15:5, Jesús se describe a sí mismo como la vid y a sus seguidores como las ramas, enfatizando la importancia de permanecer en Él para dar fruto. La falta de fecundidad aquí indica una incapacidad para vivir el poder transformador del Evangelio, lo cual resulta en una vida que no refleja los valores y virtudes del Reino de Dios.